

Imma Prat, trabajadora de sanidad como enfermera en el Programa de Atención a la Mujer, es una de las voces del Colectivo Obrero y Popular de Ripollet (Barcelona). Ella estuvo desde los inicios de esta singular experiencia fronteriza entre el movimiento obrero y el movimiento vecinal surgida de la lucha antifranquista que ha llegado hasta hoy como un movimiento vivo, manteniendo sus orígenes e incorporando nuevas perspectivas. El COP no sólo es un reto al paso del tiempo, también lo es a las formas de participación tanto en su carácter de movimiento asambleario en el terreno sindical y vecinal, como en su vertiente de movimiento ciudadano que tiene su espacio de representación en la institución municipal.

Me gustaría empezar por el origen de esta organización, de este nombre, CoMectiu Obrer i Popular (Colectivo Obrero y Popular) que parece que ya no se lleva, y también de estas siglas tan divertidas, COP, que en catalán significan «golpe».

Aunque tengo mala memoria para las cosas históricas, diría que se le dio este nombre porque lo crearon personas con una afinidad ideológica que trabajaban en el campo sindical y también participaban en las asociaciones de vecinos. De ahí el nombre, Obrero y Popular.

En los años setenta, paralelamente al crecimiento del movimiento sindical, había en Ripollet una gente que estaba vinculada al movimiento vecinal. De estos dos movimientos salió la Candidatura de Participación Popular en la constitución de los ayuntamientos de-mocráticos, que luego se transformó en el COP. Nos presentamos a las elecciones municipales y sacamos el 13,3% de los votos. Eramos tres concejales. Estuvimos durante una legislatura pero no la acabamos. Estamos hablando del año 1979. Después de esta primera legislatura estuvimos tres sin presentarnos. Este fue un intervalo de reflexión y de seguir trabajando por comisiones en diversos temas: sindicato, sanidad, enseñanza. También un tiempo en el que ocurrieron cosas importantes como una huelga general en Ripollet, en 1982, y el referéndum sobre la entrada en la OTAN, en Ripollet ganó el NO. Luego-, en 1991, decidimos volver a presentarnos. Volvimos a hacer una candidatura, nos presentamos ya como COP y obtuvimos dos concejales, con el 11,1% de los votos. De hecho, la presencia en el ayuntamiento nos ha consolidado mucho porque es una cosa concreta que permite participar.

Escrito por Elena Grau
Martes, 11 de Enero de 2000 10:21 -

El otro día celebra-mos 20 años del COP. De hecho, son más años porque primero fuimos can-didatura de Participación Popular...

La gente que participabais en este movimien to sindical y vecinal en los inicios ¿estabais en partidos políticos? ¿Qué era lo que os unía?

En 1979 y antes, había gente de OIC, de Bandera Roja. Un poco más tarde se incorporaron también personas del PSUC y de Comisiones Obreras. Aquí en el pueblo, habíamos participado en la lucha del metal y también en las lu-chas por los ambulatorios —una lucha muy popular en la que participó mucha gente por medio de asambleas—, y la de las escuelas. El núcleo del COP se fue haciendo en estas historias.

Otro punto de encuentro era la Aso-ciación de Vecinos. En Ripollet había una Asociación de Vecinos unitaria, con gentes de todos los partidos, en la que nosotros trabajábamos muchísimo. En este espacio nos fuimos conociendo. Cuando el PSUC decidió organizar aso-ciaciones-por barrios rompió con esta Asociación de Vecinos y esto supuso la destrucción del movimiento vecinal. Nosotros nos quedamos en la Asocia-ción de Vecinos de Ripollet, que había intentado recoger a toda la población, pero, de hecho, estábamos más enraiza-dos en el barrio del Pont Vell. Este nú-cleo se fue consolidando y a él se incor-poraron también gentes del PSUC y de CCOO.

Como movimiento sindical ¿cuál ha sido vuestra relación con los grandes sindicatos? Nosotros nunca fuimos de ni pro nin-gún sindicato. Eramos una gente asamblearia, a favor de la participación directa. Nunca fuimos sindicalistas de las líneas oficiales.

Hoy en día el COP tiene un sindi-cato que se constituyó como tal en 1985, y existe una federación. Hay ex-periencias fuera de Ripollet, por ejem-plo, entre los trabajadores portuarios de Barcelona hay un movimiento que es asambleario, como una alternativa a los sindicatos tradicionales. También exis-te una vinculación a nivel estatal pero poco formalizada, sin estructura. No es que todos tengan el mismo nombre, pero comparten una manera de hacer y una visión del movimiento obrero de carácter asambleario.

Aquí en la comarca está creciendo, hay gente trabajando. Están presentes en el comité de empresa de Delphi que ahora está en huelga. En Ripollet, en concreto, ha ido creciendo y hay

varias fábricas que tienen núcleos del COP. En el pueblo tenemos un local en el que se reúne la federación.

Volvamos al movimiento ciudadano que inicialmente se presentó a las elecciones municipales con el nombre de Candidatura de Participación Popular. Después de unos años de seguir trabajando en la oposición sin presentarnos a las elecciones, volvéis a ver un sentido a crear una candidatura y lo hacéis como COP en las municipales.

Sí se volvió a valorar la importancia de tener representación para consolidar el movimiento. A la gente le parecía que sí vivías en el pueblo había que estar en la política local. Pensamos que había falta que estuviéramos en el ayuntamiento- para trabajar por el pueblo. Entonces se hizo una candidatura y se sacaron dos concejales. Siempre se ha tenido representación en el municipio. Pero en las últimas elecciones ha aumentado mucho; de hecho, somos la segunda fuerza política del ayuntamiento, por delante de Convergencia y de el Partido Popular. La primera fuerza son los socialistas y entre la primera y nosotros, que somos la segunda, hay mucha diferencia de votos. En las elecciones de 1999, conseguimos el 14,7% de los votos y sacamos tres concejales. Es cierto que nosotros representamos también una fuerza en la ciudad, aun-que cuesta porque siempre vamos a la contra...

La existencia de una candidatura que viene de tan lejos sin estar avalada por ningún partido, que tiene este enraizamiento, es algo singular. ¿Por qué crees que os vota la gente?

Yo creo que somos personas que hemos trabajado, que estamos en el día a día. La gente nos conoce. Por ejemplo esta vez yo me presenté, aunque al final de la lista. En mi barrio sacamos muy buenos resultados. A mí la gente me conoce. Hace más de veinte años que vivo en mi barrio y soy una persona que siempre estoy cuando ocurre alguna cosa. La gente te conoce y ve que hay una seriedad en tu trabajo, una continuidad en comparación con esas candidaturas que sólo vienen al barrio cuando hay elecciones. Y esto se valora a pesar de que las cosas que planteamos como COP tienen fama de ser muy radicales. Yo creo que en las municipales el voto se da sobre todo a personas y las y los del COP estamos en todas partes, en las comisiones de fiestas, en «els diables», en los comités de solidaridad, etc.

Cuando vosotros os presentáis como candidatura ¿en qué aspectos os centráis?

En las últimas elecciones la campaña fue muy bonita. Nuestro lema era: «Es-timem Ripollet, millorem Ripollet» («Ame-mos Ripollet, mejoremos Ripollet»). Es decir, que Ripollet sea un pueblo para vivir en condiciones, que la gente no sea considerada de segunda categoría. En algunos de estos pueblos, los ayunta-mientos tienen muy poca perspectiva desde el punto de vista urbanístico y lo que nosotros queríamos decir era, sea-mos ambiciosos.

Lo que hicimos en nuestra candida-tura fue presentar unos talleres en los que proponíamos, «Imagina como que-rrías...», en distintos temas, por ejem-plo, la sanidad. Un día invitábamos a alguna persona experta y hablábamos sobre deseos y propuestas en este terre-no, con la idea de conseguir un pueblo que nos guste y que tenga buenas con-diciones para vivir. Creo que la campa-ña le llegó a la gente.

Como habitualmente estamos acti-vos en diversos núcleos y trabajamos sobre diversos temas, conocemos la si-tuación y estamos relacionados con gen-tes, sabemos donde están los proble-mas. En el momento de las elecciones no pretendemos tener un programa ce-rrado y acabado, preferimos ir a presen-tar los. temas y debatir en común. Nues-tro programa sale de estos debates. Por ejemplo, en mi barrio hicimos un taller-debate con el título «Nuestro barrio tie-ne solución», sobre cómo nos gustaría que fuera el barrio. Es un barrio fron-tera entre Ripollet y Cerdanyola y tiene muchos problemas. Al taller vino un profesor de la Universidad Autónoma e hicimos una discusión con los vecinos y a partir de lo que salió allí trabajamos en la campaña.

A lo largo de la campaña electoral se hicieron asambleas públicas y edita-mos un vídeo en el que salíamos las personas del COP. Mandamos unas 4000 copias a todas las personas que estaban interesadas en recibir informa-ción nuestra. Luego también les man-damos un resumen de todos los talle-res «Ripollet imagina» que se habían realizado. Esto también crea una rela-ción con la gente, porque enviar no sig-nifica hacerlo de manera anónima; sig-nifica que si yo me cuido de cuarenta personas, estoy en contacto con ellas y ellos. Sé que les llega la información, establezco una relación, me conocen. Y, de hecho, no se trata de un trabajo que se hace sólo durante una campaña, porque antes y después continúas la relación.

¿Cómo os planteáis vuestra tarea en el ayun tamiento desde la oposición? ¿Pretendéis dar respuesta a todos los temas municipales o habéis optado por especializaros en unos temas y trabajar sólo éstos a fondo, puesto que es imposible llegar a todos con profun didad?

En esta nueva legislatura se ha dado un giro al trabajo en el ayuntamiento. Antes se quería llegar a todo, ahora lo que pretendemos es hacer una política constructiva, plantear cosas a la positiva. De todos modos la dinámica de trabajo en el ayuntamiento devora mucho porque aunque quieras dedicarte sólo a unos temas, te ves obligada a dar respuesta a otras cosas. Lo que hemos hecho es una comisión municipal compuesta por los tres concejales y una gente de apoyo; éstos son los que más trabajan. De todos modos, las demás personas del COP seguimos trabajando en los temas específicos como urbanismo, sanidad, educación, etc.

Ahora, por ejemplo, uno de los temas centrales es el de Els Pinetons, una zona muy bonita del pueblo que se urbanizó por intereses inmobiliarios y especulativos. El COP impugnó el plan y hemos ganado. Claro, ahora hay que abordar todo el problema de que se ha construido en unos terrenos que debían ser del municipio y hay gente que se ha comprado pisos allí. Hay que resolver la situación. También está el tema de la autopista, etc. Es decir, hay dos o tres temas que llevamos más a fondo y luego otros muchos...

Otra cosa que me gustaría saber es ¿cómo os organizáis, cómo se participa en el COP?

Precisamente ahora estamos debatiendo sobre esto y yo formo parte de esta comisión. Estamos en un punto en el que alguna gente se quiere organizar más. Pero otras y otros, quienes venimos mayoritariamente de los partidos y no queremos organizarnos mucho, creemos que está bien algo más informal, más de movimiento. Sin embargo, es cierto que al tener una presencia pública y llevar temas tan serios como el de Els Pinetons, tal vez debemos estructurarnos más. También nos parece importante tener en cuenta el tema de la formación, una tarea que no se acaba de consolidar porque siempre estamos en el día a día...

De la última asamblea salió esta comisión que está intentando dar una forma organizativa más estructurada. En esta comisión, para que te hagas una idea, estamos gente como yo que no deseamos mucha estructuración pero reconocemos que a veces hace falta, dos chicas muy jóvenes y muy asamblearias y también otra gente que prefiere un esquema de personas representativas que formen una comisión con poder de decisión, etc. Entonces intentamos encontrar una unión entre unos y otros. Ha sido un proceso bonito. Ahora vamos a presentar una propuesta a la próxima asamblea. Una propuesta organizativa que incluye una asamblea mensual para mantener la comunicación entre nosotros. Antes había una asamblea mensual que se dejó de hacer porque era muy aburrido oír sólo lo que hacían los demás. Ahora hemos

decidido recuperar-la pero en ella sólo se va a dar una in-formación oral muy breve. Quien quiera informar con más detalle podrá hacer-lo por escrito. En cambio, proponemos que se debata un tema cada mes. No se trata de hacer un debate teórico, sino debates globales desde una perspectiva local. Por ejemplo, si yo estoy en el tema de sanidad, discutir el estado del bienes-tar, la sanidad y la situación de la aten-ción sanitaria en Ripollet. Habría una comisión que se ocuparía de preparar el debate.

Luego seguiría habiendo diversas comisiones por temas. Proponemos crear una comisión nueva que es de for-mación. Formación en un sentido que no sólo sea saber de los temas, sino tam-bién saber cómo explicarlos, cómo pre-sentarlos de forma estructurada, adqui-rir una metodología que nos permita comunicarnos con la gente.

Haríamos también un boletín dirigi-do a las personas que nos han votado para que sepan qué vamos haciendo, para que nos entiendan y sepan quienes somos por medio de entrevistas, por ejemplo. La idea del boletín es que quien piensa que somos buena gente y sabe que hacemos cosas, pueda acompa-ñarnos también en el recorrido y hasta donde queramos llegar, porque entien-de lo que proponemos.

Finalmente haríamos también una asamblea anual para hablar de progra-ma de trabajo. La idea no es convocar a nuestros votantes sólo cada cuatro años, sino tenerles en cuenta y comuni-carnos con ellos y ellas cada año.

Yo creo que en el COP hay gente muy válida y muy trabajadora. Entre las y los que participamos de forma activa más asiduamente debemos ser unos 40 y en las asambleas del COP somos unas 80 personas

Pero tal vez lo que anima es que en el COP hay gente joven porque esto supone que hay una cultura política que se ha transmitido y que a la vez se está transformando porque se la apropian nuevas generaciones.

Sí, de esta transmisión y a la vez trans-formación me he dado cuenta duran-te el debate sobre la organización. Des-de 1990, existe el Grup de Joves, í 936. En el COP hay una cosa curiosa e im-portante y es que estamos ya implica-das tres generaciones y que hay mu-chos jóvenes. Es un movimiento vivo, que se renueva. Pero tampoco se trata de decir, como hace alguna

Escrito por Elena Grau
Martes, 11 de Enero de 2000 10:21 -

gente de mí generación, esto ahora ya se lo dejamos a los jóvenes, porque precisamente lo interesante es este intercambio que enriquece.

De todos modos, aunque seamos bastante gente activa y aunque nos renovemos desde el punto de vista generacional, uno de nuestros problemas es la dispersión. Queremos dar respuesta a muchas cosas, no sólo como gente del COP, sino como vecinas que vivimos en este pueblo...

El problema es tal vez que cuando te mueves en un ámbito ciudadano tocas todos los temas y, como antes decías, el reto es no sólo ir a la contra, sino hacer propuestas positivas y posibles

Sí, por ejemplo, en cuestiones como el cubrimiento de la autopista, que desde hace tres años es un tema central, el reto es éste. La autopista pasa por delante de un bloque de pisos pero además divide el pueblo que antes estaba unido por el Pont Vell. En el momento en que se construyó nosotros estábamos más centrados en temas sindicales y nos la dejamos hacer porque tal vez no nos interesaba tanto el pueblo. Ahora se ha hecho una gran campaña mostrando cómo sería el proyecto alternativo. Para hacer esta campaña, creamos un fórum con la idea de que la gente se vinculara porque creíamos que era una mejora muy importante y que habría muchas personas interesadas en mejorar Ripollet, pero nos hemos encontrado solos el COP y los vecinos del barrio afectado. El ayuntamiento estuvo de acuerdo y el pleno se pronunció a favor, pero sus actuaciones del día a día no responden a lo que se supone que apoyaron. Entonces, estamos de nuevo en contra de lo que hace el ayuntamiento cuando antes íbamos juntos en este tema. Han sido ellos los que nos han colocado en esta tesitura, pero eso dificulta que la gente nos entienda. A veces la dificultad es que se entienda por qué tú tienes esos argumentos.

Antes has dicho que os dejasteis hacer la autopista porque estabais en temas sindicais y no os interesaba tanto el pueblo. ¿Significa esto que el COP ha hecho un cierto cambio, de una actividad política más obrera y sindical a otra más ciudadana?

Bueno la autopista se hizo en los años setenta cuando el COP todavía no existía. Pero sí es

cierto que ha habido un cambio en nosotros. Yo ni me enteré de que hacían la autopista. Creo que aho-ra la actividad sindical es central para una gente, pero en general estamos más implicados en Ripollet. En el campo sindical sigue habiendo mucha gente y el COP es fuerte, pero es cierto que el de la empresa es un ámbito más cerra-do. En cambio el movimiento que da mucha vida al COP es el ciudadano que es más abierto. Pero la gente del ámbi-to sindical también participa y, de he-cho, somos los mismos, aunque hay personas que sólo se vinculan al COP por el sindicato.

Como movimiento ciudadano abordáis te mas relativos a la sanidad, el urbanismo, la educación, etc. ¿Habéis incorporado de algún modo lo que aportan los movimien tos sociales más nuevos como el ecologismo, el feminismo, la solidaridad, etc.?

Hay una comisión ecologista en el COP. Ha abordado el tema de la incineradora de Monteada, participa en los temas de reciclaje, pero tiene poca incidencia. Ha colaborado también con otras entidades del pueblo, como por ejemplo la escue-la de adultos —en la que trabajan perso-nas vinculadas al COP— haciendo talle-res, pero no acaba de encontrar el punto para trabajar en la población. En el COP se hace también mucho trabajo vinculado al movimiento por la solida-ridad. Por ejemplo con el tema de aco-gida de niños saharauis.

Por lo que-se refiere al feminismo, en los inicios del COP algunas de no-sotras empezamos a reunimos como mujeres. De hecho, esto venía de antes. Yo contacté con la gente de Planifica-ción Familiar y entré a trabajar en un centro. Cuando fui concejala monta-mos un centro de salud y por aquí en-tró el tema de las mujeres. Cuando em-pezamos a reunimos todo eran risitas entre los hombres del COP. Pasamos una época mala. Surgió una especie de recelo entre nuestros propios amigos y compañeros. No lo entendían. Un ocho de marzo hicimos una cena de mujeres en la que también había hom-bres, pero sólo hablaron los hombres. Luego dejaron de venir. Como grupo de mujeres hicimos cosas en la pobla-ción durante un tiempo. Todas tuvie-ron mucho éxito. Por ejemplo, la cena de mujeres del ocho de marzo en la es-cuela de adultos llegó a ser para ciento ochenta. Finalmente desaparecimos como grupo, pero si ha quedado una cierta sensibilidad en alguna gente. Hay cosas que antes se hacían que aho-ra serían impensables.

Es decir, que aunque el grupo de mujeres haya desaparecido, en realidad la presencia y la visibilidad de las mujeres es mayor.

No mucho, pero es mayor. De hecho, en el COP hay muchas mujeres. Pero las mujeres somos más silenciosas. Y también depende del espacio; en las co-misiones las mujeres hablamos más, pero en las asambleas si hablan veinte hombres, hablamos tres o cuatro mujeres. Las mujeres escuchan más y no se repiten, los hombres pueden hablar uno detrás de otro diciendo todos lo mismo. Siempre ocurre esto cuando se trata de hablar en público, luego las mujeres intervienen y trabajan mucho. Es como si tuvieran otras formas de hacer.

En este momento tenéis tres concejales que son...

Dos hombres y una mujer. El primero de la lista era un hombre, la segunda una mujer y el tercero un hombre.

En las primeras elecciones yo era conocida por el trabajo que había hecho en el campo de la sanidad, en la lucha por el ambulatorio; pero a la hora de hacer las listas dijeron que una mujer cabeza de lista nos restaría votos. Aque-lla vez salimos también tres. En las últimas elecciones no ha habido ninguna discusión sobre este tema, aunque la mujer vaya segunda de la lista.

Han cambiado muchas cosas desde entonces. En la primera legislatura municipal yo tuve un hijo y cuando nació, los hombres de la Candidatura de Participación Popular me presionaron para que dejara el cargo y me dedicara a hacer de madre. Así que acabé dimitiendo. Ahora la mujer que es concejala está encinta. Tal vez a ella le pase lo contrario que a mí, tal vez ahora sea ella la que quiera dimitir para disfrutar de la maternidad. En cambio yo, que acabé cediendo a las presiones, quería estar de concejala para reafirmar mi derecho, y mis ganas, de estar en todas partes. Ahora esto ya no es necesario.

Con el tiempo y las nuevas experiencias el proyecto inicial del COP, que surgió en el contexto de la lucha antifranquista, habrá ido cambiando ¿Como definirías el proyecto político y social del COP ahora?

En primer lugar, nuestro trabajo es tan local que esto te hace perder la perspectiva. Nosotros queremos cambiar Ripollet para vivir mejor, pero sabemos que las cosas se deciden también a

escalas más amplias. Por ejemplo, hay gente del COP que ha participado en el movimiento antiglobalización. Pero hay que decir que lo que nos une es lo más in-mediató y local.

Cuando yo me planteo qué es el COP, mi idea no es que todo el mundo se apunte a nuestro movimiento. Sin embargo, me gustaría que nos planteáramos la reflexión acerca de un cambio más global y profundo. Creo que si lo hiciéramos no estaríamos todos de acuerdo. De todos modos, este debate queremos introducirlo o que, por lo menos, algunas personas interesadas podamos hacerlo. Precisamente querríamos cambiar la línea de debate para ampliar el horizonte. Por ejemplo, cuando los compañeros del sindicato explican lo que hacen a mi me entran dudas porque sobre todo se trabaja sobre las condiciones de trabajo. Es verdad que hay una cierta corriente que plantea temas más de fondo sobre el trabajo, los horarios, etc. pero, de nuevo, el día a día lleva el ritmo. Otro ejemplo, la gente que trabaja en solidaridad, o en el tema de inmigración. En estos temas hay que vigilar no quedarse en el paternalismo, o en el inmediateísmo, sólo en discutir qué hacemos en Ripollet. Hay que debatir las cuestiones de fondo. Tal vez con esta comisión que hemos creado ahora para debatir temas cada mes pueda contribuir a profundizar en reflexiones más globales. Yo necesito hacerlo.